

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1975)

Rubrik: Actividades de las delegaciones regionales

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 28.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

boración de los Servicios del ejército y de la protección civil suizos permitieron reunir, en 24 horas, un primer lote de 16 toneladas de socorros (principalmente médicos), por valor de 487.000 francos suizos. Estos socorros salieron el 6 de noviembre para París, desde donde se dirigieron, por vía aérea, a Beirut.

A finales de 1975, los envíos de socorros del CICR, de la Confederación Suiza, de 22 Sociedades nacionales de la Cruz y de la Media Luna Rojas y de una organización privada ascendían a un valor total de 1,77¹ millón de francos suizos. Estos socorros se distribuyeron de acuerdo con un criterio de reparto dispuesto por el Comité especial, y todas las partes se beneficiaron de los mismos.

Gracias especialmente a estos envíos, se compensó rápidamente la penuria que motivó la intervención del CICR; contribuyeron también a este resultado ayudas bilaterales. A pesar de proseguir los combates, la situación médica y sanitaria de Líbano estaba controlada a finales de 1975, lo cual permitió liberar en parte el dispositivo puesto en marcha el 2 de noviembre. En Beirut quedaban un jefe de delegación, un delegado de socorros, una delegada y personal local (había un operador de radio).

Conviene observar que los socorros no eran la única actividad del CICR durante esta fase de urgencia, pues se realizó una labor importante de Agencia, que rindió grandes servicios (véase la página 32).

No se respeta el emblema protector

Los combates en Beirut crearon, casi permanentemente, una situación de sumo peligro, que entorpecía sensiblemente la libertad de movimientos de los delegados del CICR, como, por lo demás, de la población libanesa en su totalidad.

Hecho grave: los emblemas protectores que son la cruz roja y la media luna roja no eran respetados. En varias ocasiones, estos emblemas fueron tomados incluso como blanco de disparos.

El incidente más grave sobrevenido el 23 de mayo, cuando fue objeto de fuego graneado un convoy de vehículos sanitarios del CICR, de la Cruz Roja Libanesa y de la «Media Luna Roja Palestina». El conductor fue gravemente herido.

A consecuencia de este incidente, el CICR, la Cruz Roja Libanesa y la «Media Luna Roja Palestina» publicaron un comunicado conjunto, recordando lo que son los emblemas protectores y la obligación de respetarlos.

Sin embargo, este llamamiento no modificó la situación. Los delegados del CICR hubieron de tomar esto en consideración, derivando de ello cierto parálisis de su acción, aparte de los momentos de las treguas.

Así, no se aplicó ninguna de las medidas que habitualmente se toman en tales situaciones para socorrer a las víctimas (evacuación de los heridos, bajo la protección del CICR).

ACTIVIDADES DE LAS DELEGACIONES REGIONALES

El CICR ha instalado delegaciones regionales en África (Lomé, Nairobi, más un delegado en Salisbury), en América Latina (Caracas y Buenos Aires) y en Asia-Oceanía (Nueva Delhi, Kuala-Lumpur). Dos delegados regionales, con sede en Ginebra, se ocupan igualmente de Oriente Medio: uno de la Península Arábiga, Irak e Irán, y el otro de África del Norte.

Poco espectacular, pero esencial, es el paciente trabajo de los delegados regionales. Establecen y mantienen contactos regulares con las autoridades, las fuerzas armadas y las Sociedades nacionales —cuando están constituidas— de los países visitados. Siguen de cerca la evolución económica y política de las partes del mundo que les conciernen. Establecen contactos con los movimientos de liberación. Todas sus gestiones, efectuadas con el apoyo de las Sociedades nacionales, se inspiran en la preocupación por difundir los principios fundamentales de la Cruz Roja y de los Convenios de Ginebra. En este aspecto, los delegados regionales son llamados frecuentemente para participar en seminarios sobre la Cruz Roja, organizados en particular por la Liga o por las Sociedades nacionales.

En casos de conflicto, este trabajo de preparación permite al CICR emprender, en los plazos más breves y con eficacia, las acciones de protección y de ayuda.

Los delegados regionales toman parte también en reuniones regionales de la Cruz Roja y pueden ser llamados a aconsejar a las Sociedades nacionales en fase de formación, para la elaboración de sus estatutos.

Por último, los delegados regionales despliegan una importante actividad de protección y de ayuda en favor de prisioneros, en especial de detenidos políticos.

Así, en 1975, los delegados regionales efectuaron 245 visitas en 154 lugares de detención (28 países) y vieron en total a más de 70.000 personas detenidas.

La cifra de 70.000 personas detenidas mencionada anteriormente incluye tanto a los detenidos por delitos de derecho común como a los detenidos por motivos o delitos de índole política. La designación de «detenido político» o la de «prisionero político», que se utiliza en el presente Informe por razones de simplificación, no prejuzga en nada el estatuto que les asignan las autoridades detentoras. El CICR no aborda, ni con los prisioneros ni con las autoridades, los motivos de la detención de las personas a las que visita.

Las visitas a los detenidos por los delegados —acompañados en general por un delegado médico— tienen una finalidad exclusivamente humanitaria: examinar las condiciones de detención; si es necesario, aportar socorros a los detenidos (medicamentos,

¹ A esta cantidad conviene añadir 580.000 francos suizos por ayuda alimentaria (véase la página 28) de la CEE y de la Confederación Suiza.

ropa, artículos de higiene); en caso conveniente, sugerir a las autoridades medidas que permitan mejorar las condiciones de detención. Los delegados conversan cuanto desean y sin testigos con los detenidos de su elección.

Después de la visita, las observaciones hechas se someten a la persona responsable del lugar de detención, y luego a sus superiores jerárquicos. A continuación, se recogen en un informe oficial y confidencial, transmitido solamente al Gobierno interesado.

África

En el ámbito de las misiones regulares del CICR descritas más arriba, los delegados regionales de Lomé (República de Togo) y de Nairobi (Kenia), así como el delegado general para África, se trasladaron en 1975 a los países siguientes: Alto Volta, Burundi, Camerún, Congo-Brazzaville, Costa de Marfil, Chad, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea-Bissau, Liberia, Madagascar, Malí, Isla Mauricio, Níger, Nigeria, República de Benín (antiguo Dahomey), República Centroafricana, Rwanda, Senegal, Sudán, Tanzania, Togo, Uganda y Zaire.

Visitas a lugares de detención

Con exclusión del Sahara occidental, del que se trata por separado (véase la página 8), se efectuaron 98 visitas en 25 lugares de detención en que se alojaban, en total, 7.700 detenidos. He aquí la lista de los países en los que se visitó a los detenidos (la primera cifra indica el número de los lugares de detención y la segunda el número de personas detenidas): Alto Volta: 3/26; Congo-Brazzaville: 1/526; Gambia: 2/246; Liberia: 1/434; Malí: 1/2; Rwanda: 10/5387; Togo: 7/1072. (En Rwanda, por no haber podido obtener las facilidades necesarias, el CICR renunció en 1975 a un proyecto de ayuda que debía permitir a las autoridades competentes mejorar las condiciones generales de detención en las prisiones del país).

África austral

El delegado regional residente en Salisbury (Rhodesia) visitó con regularidad (como en años anteriores) África del Sur. También se trasladó a Mozambique y a Zambia.

Visitas a lugares de detención

Con exclusión de Angola, de la que se trata por separado, se efectuaron 19 visitas a 12 lugares de detención, donde había, en total, 1.167 detenidos: África del Sur: 3 lugares, 302 detenidos; Rhodesia: 9 lugares, 865 detenidos.

Socorros

Considerando a África en su conjunto, los socorros entregados por el CICR a diversas Sociedades nacionales, a los detenidos en las prisiones, así como a movimientos de liberación, tenían un valor global de 223.000 francos suizos.

La ayuda alimentaria de la CEE y de la Confederación Suiza, enviada a sus destinos por mediación del CICR, ascendía a cerca de 2 millones de francos suizos (véase la página 28). Se beneficiaron de la misma Angola, Mozambique y el Sahara occidental.

América Latina

Para descargar a la delegación regional establecida en Caracas (Venezuela), el CICR instaló una delegación en Buenos Aires (Argentina), para el cono Sur.

Se llegó a un acuerdo en 1975 entre las autoridades argentinas y el CICR para la apertura de esa delegación, y dos delegados se hicieron cargo de sus funciones en la capital argentina durante el verano.

Además de Venezuela y Argentina, los dieciséis países siguientes fueron visitados por los delegados regionales del CICR y el delegado general para América Latina: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

Diversas ayudas, destinadas principalmente a los detenidos, se asignaron a trece Sociedades nacionales (además de la de Chile), por un valor total de 183.000 francos suizos. La ayuda alimentaria de la CEE y de la Confederación Suiza, de la que se beneficiaron cuatro países (véanse los detalles en el cuadro de la página 28), tenía un valor total de 4,16 millones de francos suizos.

Visitas a lugares de detención

Exceptuando a Chile, del que se trata por separado (véase la página 9), 96 lugares de detención fueron visitados por los delegados regionales en quince países. Más de 51.200 personas detenidas fueron visitadas, en el transcurso de 107 visitas. En la lista que se reproduce más abajo, la primera cifra indica el número de lugares de detención visitados y la segunda el número de personas detenidas: Bolivia: 7/194; Brasil: 30/14.917; Colombia: 2/1.255; El Salvador: 6/1.678; Ecuador: 4/2.310; Guatemala: 6/2.242; Honduras: 3/2.952; Jamaica: 3/432; México: 7/8.009; Nicaragua: 1/515; Panamá: 3/1.501; Paraguay: 10/1.642; Perú: 4/3.858; República Dominicana: 2/1.479; Venezuela: 8/8.221.

Asia-Oceanía

A principios de 1975, la delegación del CICR en la India fue elevada al rango de delegación regional para el Subcontinente

asiático y los países circundantes: Afganistán, Bután, Nepal, República de las Islas Maldivas y Sri Lanka.

El delegado regional de Nueva Delhi se ocupó activamente de los problemas todavía pendientes en la India, el Paquistán y Bangladesh, tras el conflicto de 1971 (véase la página 19) y visitó varias veces Islamabad y Dacca. También se trasladó a Birmania, Sri Lanka y Afganistán. A partir de septiembre, el CICR le destacó temporalmente de su puesto para destinarle a la acción emprendida a causa del conflicto de Timor (véase la página 18).

En cuanto a la delegación regional del CICR para Asia del Sureste, establecida en Kuala Lumpur (Malasia), apenas tuvo todavía la posibilidad de desplegar en 1975 sus actividades tradicionales, pues el delegado regional hubo de hacerse cargo, en la primavera, de la dirección de la Oficina de la Cruz Roja Internacional abierta en Bangkok, para hacer frente a la evolución de la situación en Camboya y en Vietnam.

Durante el verano, cuando su sucesor acababa de llegar a Kuala Lumpur, estalló el conflicto de Timor. El nuevo delegado regional fue, pues, destacado de su puesto para ponerse, desde finales de agosto, al frente de la delegación enviada a Timor oriental.

Singapur e Indonesia recibieron en 1975 la visita del delegado regional. Filipinas se mantuvo en contacto con el CICR, sobre todo para cuestiones de socorros y problemas relativos al destino de refugiados indochinos.

Por lo que se refiere precisamente a los socorros, se invirtieron unos 66.000 francos suizos en la India, el Paquistán, Bangladesh, Sri Lanka y Filipinas para acciones diversas. La ayuda alimentaria de la CEE y de la Confederación Suiza, enviada a sus destinatarios por el CICR, tenía un valor total de 2,66 millones de francos suizos, y cinco países se beneficiaron de la misma (para detalles, consultese el cuadro de la página 28).

Visitas a lugares de detención

Dejando aparte a Timor, Camboya y Vietnam del Sur, de los que se trata por separado (véanse las páginas 14, 11 y 18), los delegados regionales visitaron 9 lugares de detención en tres países, ascendiendo el total de los detenidos visitados a 7.469: Singapur: 3 lugares, 49 detenidos visitados; Sri Lanka: 3 lugares, 1.789 detenidos; Tailandia: 3 lugares, 5.731 detenidos.

Oriente Medio

Los delegados regionales y el delegado general para Oriente Medio se trasladaron a los países siguientes: Arabia Saudita, Irak, Irán, República Árabe del Yemen y República Democrática Popular del Yemen.

En el Kurdistán iraquí (véase la página 24), los delegados visitaron a 159 soldados iraquíes prisioneros y organizaron una acción de socorro en favor de las víctimas del conflicto.

En la República Árabe del Yemen, el delegado visitó 12 lugares de detención en los que se hallaban, en total, 2.500 detenidos, y fue autorizado para conversar sin testigos con los prisioneros de su elección. El CICR donó para ayuda una cantidad de unos 60.000 francos, a título de participación en la mejora de las condiciones de detención y en forma de socorros individuales.

En la República Democrática Popular del Yemen (en la que el CICR cerró en 1974 la delegación que había instalado allí en 1967), el delegado del CICR mantuvo contactos principalmente con las autoridades, con vistas a la adhesión de ese país a los Convenios de Ginebra.

En estos dos últimos países, la ayuda de medicamentos enviada a las Sociedades nacionales en formación alcanzó un valor de unos 10.000 francos suizos. Cien toneladas de harina y veinte toneladas de leche en polvo, que habían sido asignadas en 1974 a la «Media Luna Roja de la República Popular y Democrática del Yemen», fueron distribuidas por ésta a las personas necesitadas, en el transcurso del año 1975.

SERVICIOS DE APOYO DE OPERACIONES

Socorros

Los cuadros que se reproducen más adelante ilustran lo que fue la actividad del CICR por lo que respecta a los socorros, de los que se beneficiaron 58 países en 1975.

Sin tomar en consideración más que las *nuevas acciones* emprendidas por el CICR solo (Angola, Líbano, Timor) o en colaboración con la Liga (Indochina), con el apoyo de los Gobiernos, de las Sociedades nacionales o de organizaciones diversas, de 83 millones de francos fue el valor de los socorros de toda especie enviados hacia las zonas de intervención, sea por el CICR, sea directamente por los donantes, pero bajo el control del CICR.

Gracias a los acuerdos con la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Confederación Suiza, el CICR proporcionó